

MONICIÓN DE ENTRADA

Cada momento de la historia tiene, desgraciadamente, hombres y mujeres que se quedan al margen, abandonados, excluidos, olvidados. Para mucha gente pasan casi desapercibidos. Pero hay quienes son capaces de descubrirlos y hacer algo por ellos. **Vicente de Paúl** vivió en un contexto y una época difícil, de guerras y violencia, de tantas personas viviendo en condiciones miserables, de explotación e injusticia... Él supo descubrir muchas de estas situaciones y no se quedó callado. Intentó, con todos los recursos disponibles, con su persona y con su inteligencia, denunciar las injusticias y crear estructuras para ayudar a quien más lo necesitaba. Hoy también sigue habiendo tantas personas necesitadas de nuestra ayuda. Por eso necesitamos aprender, como San Vicente, a contemplar a los que nos rodean con la mirada de Jesús, a dejarnos tocar el corazón por su situación y a comprometernos con la misma misericordia del Corazón de Dios. Necesitamos sentirnos responsables de un mundo que Dios creó para todos y que Él quiere levantar cada día con la fuerza del amor.

PETICIONES

“A la sencillez yo le llamo Evangelio”

Por el Papa, los obispos y todos los miembros de la Iglesia, para que seamos fieles discípulos y sepamos ponernos a la escucha del Espíritu. Roguemos al Señor.

“Nuestra vocación consiste en ir, no a una parroquia, ni solo a una diócesis sino por toda la tierra”.

-Por todos los misioneros, para que sepan ser signo y testimonio de la misericordia de Dios, pero recordemos las palabras del Papa Francisco que nos recuerda que toda la Iglesia es misionera. Roguemos al Señor.

“Dios ama a los pobres, y, por consiguiente, ama a los que aman a los pobres”

Por todos los pobres, los que sufren, los que viven solos y abandonados, los que pasan necesidad, para que su situación se resuelva de la manera más favorable y encuentren en Dios su Fortaleza. Roguemos al Señor.

“El ruido no hace bien, el bien no hace ruido”

-Por la paz de todo el mundo, para que cesen las ambiciones, desaparezcan las injusticias y enemistades y brote por todas partes el amor y la paz. Roguemos al Señor.

“El amor es inventivo hasta el infinito”

Para que todos los cristianos, con nuestro comportamiento, denuncia y forma de vivir, vayamos contagiando y construyendo tu Reino. Roguemos al Señor.

“... pronto te darás cuenta lo pesado que es llevar la Caridad. Mucho más que cargar con el jarro de sopa y la cesta llena.... Pero conservarás tu dulzura y tu sonrisa. NO consiste todo en distribuir la sopa y el pan. Eso, los ricos, pueden hacerlo”

Por nuestra Familia Vicenciana de Leganés y del mundo entero, para que allí donde estemos sepamos sembrar la semilla del amor y el servicio a los más desfavorecidos. Roguemos al Señor.

“Denme un hombre de oración y será capaz de todo”

Por todos nosotros, para que sepamos ver las necesidades de este mundo y las más cercanas a nosotros. Roguemos al Señor.

OFERTORIO

Bola de luz

Traemos ante ti esta luz. Jesús es nuestra luz y luz del mundo aunque nadie enciende una luz y la esconde en casa. Queremos transmitir esa luz que ilumina nuestras vidas y que llegue a toda la humanidad. Sentirnos con San Vicente partícipes de una Misión común: la de llevar tu amor por toda la Tierra

PAN:

Los hombres han trabajado duro en la siembra y en la cosecha del trigo, hasta alcanzar el grano han tenido muchas dificultades. Al ofrecer el pan, te ofrecemos el esfuerzo y trabajo de todos nosotros.

VINO:

El vino es señal de alegría, de fiesta. Al ofrecerte el vino, Señor, te ofrecemos también nuestra alegría de vivir, y te pedimos que vivamos con gozo todo lo que somos y hacemos. Con todo esto te ofrecemos, Señor, nuestra vida que quiere partirse y repartirse por los demás.

ACCION DE GRACIAS

Señor, hoy te queremos dar las gracias por el regalo que nos hiciste con la vida y el testimonio de amor a los más pobres que nos dejó San Vicente de Paúl. Gracias porque tu Espíritu de Amor que impulsó y transformó la vida de San Vicente de Paúl, sigue hoy vivo en la familia vicenciana y sigue trasmitiéndose a más y más personas que se unen a esta aventura de poner en juego sus dones, sus cualidades, sus proyectos en tus manos y al servicio de los descartados de nuestro mundo. Gracias por cada persona necesitada que pones en nuestro camino para que salga lo mejor de ella y de nosotros y se dé el encuentro de amor que va construyendo tu Reino.

Gracias Señor por seguir contando con nosotros para esta importante misión. Estamos dispuestos a seguirte con más autenticidad porque hay mucho en juego y contigo todo es posible.

Gracias por esta Eucaristía que nos da las fuerzas necesarias para vivir con alegría y confianza.

¡Gracias por tu regalo, Señor! ¡Gracias por San Vicente de Paúl!